



# EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.077

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 pts.—Tres meses, 5 id.—Extranjero.—Tres meses, 12 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

MIERCOLES 5 DE JUNIO DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cooro.—corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Fyrbourg Montmartre, 31.

## PARA HUERTAS Y JADINES PUERTAS DE MURCIA, PLAZA DE CASTELLANI

Azadones comunes, azadones estrechos para viñas, legones, patas, picos de hacha, picazas, plantadoras, azadillas para jardín y azadillas sacadores de plantas, rastriños de dientes, horquillas, tijeras para podar, guantes metálicos de malla, fuelles azufradores para viñas, arados, vertederas, grifos y válvulas, tapones para balsas, desgranadoras de maíz, bombas económicas y bombitas para jardín, juegos de herramientas de jardín para señoras y niños, espino artificial para vallas, bancos rústicos fijos, sillas y bancos plegadizos y mesitas para jardín.  
Todo el instrumental es de acero y los precios son extremadamente económicos.

## Crónica Madrileña.

SUMARIO: Exposiciones.—El carrusel.—Retreta y cabalgata.—Cinas de España.—La guerra de Cuba.—Teatro.

El día 27 se inauguró la exposición de abanicos y vitelas en el palacio de Anglada, para remediar una vez más á las familias de los naufragos del «Reina Regente». Jamás se han visto exposiciones encerradas en tan elegante estuche. Desde que se entra en el patio, donde se admiran los principales motivos que adornan el de los laques de Granada, hechos por el mismo señor Contreras (restaurador del monumento de la poética ciudad) hasta que se ven los techos de sala, pintados magistralmente, el visitante no cesa de extasiarse ante los adornos y preciosidades que ornán el palacio; éxtasis que es más duradero todavía cuando se admiran las obras maestras, verdaderas joyas del arte, que allí se exponen.

Como sería imposible encerrar en los límites de una crónica general la reseña de las obras que en el palacio se encuentran, renuncio á ello, no sin dar á mis lectores noticia de las firmas, pues desde luego por ellas juzgarán la importancia de la Exposición.

Plasencia, Andrade, Alarcón, Amorós, Ugarte, Najera, Rosales, Pla, Unzueta, Rivera, Madrazo, Cabrera, Otandir, Peña, Comba, Benllure, Villegas y otros más que siento no recordar, son los nombres que allí están dignamente representados por obras magistrales. Desde luego se puede asegurar que el señor vizconde de Irujo y los que con él componen la comisión organizadora, han de hallarse satisfechos con los resultados obtenidos en la exposición.

También se ha abierto al público la exposición entera en los jardines del Buen Retiro, con magníficos ejemplares de distintas razas de perros.

No ofrece gran novedad y es muy poca la gente que acude á presenciarla.

Tras las indecisiones que siempre reinan cuando está próximo el nombramiento para un cargo importante, el día 27 tomó posesión

del de Director de la Escuela Normal Central de Maestros, nuestro particular amigo D. Godofredo Escribano.

Desde el elevado puesto á que sus notables méritos le han llevado, no dudamos seguirá consagrando como hasta aquí lo ha hecho todos sus esfuerzos al mejoramiento de la carrera del magisterio.

A hombres que como pago de sus esfuerzos y valer llegan donde ha llegado el Sr. Escribano, no es posible regatearle los elogios, ni dejar en silencio la enhorabuena. Recíbala pues, el querido amigo.

La fiesta organizada por la guarnición de Madrid, resultó brillantísima, demostrando la pericia característica de nuestro ejército.

La hermosa plaza de toros estaba llena de gente y en palcos y gradas lucían sus encantos distinguidas damas de la buena sociedad madrileña.

Después de desfilas las músicas ante el palco regio tocando el paso doble del «Tambor de Granaderos», comenzó el carrusel liso, dirigido por D. Nicanor Padesma, capitán de húsares de la Princesa que fue felicitado como merecía.

El carrusel de salto, fue también muy aplaudido y sus directores los señores Marín y Sebastián recibieron muchas muestras de simpatía.

El último número fue el de las carreras de cintas, donde demostraron su habilidad y maestría todos los oficiales que en ellas tomaron parte.

También la fiesta resultó con una nota triste; El oficial de artillería Sr. Auñón cayó con tal desgracia del caballo que montaba, que se fracturó una pierna.

El último festejo ha sido la gran retreta militar que realmento no fue todo lo lucida que se esperaba.

La cabalgata de los gremios no ha podido verificarse por haber negado el permiso para celebrarla el alcalde y gobernador civil.

Dicen que la negativa se debe á resentimientos de las autoridades con los organizadores del festejo y si esto es verdad, bien merecen grave censura las autoridades que han privado al pueblo de Madrid de un espectáculo, quizá el más bonito, con grave perjuicio de los intereses del comercio.

El día 29 del pasado mes llegó á Madrid el cadáver del que fue en vida uno de los hombres más ilustres de la ciencia moderna; Don Isaac Peral. Le esperaba poca gente en el andén y en los alrededores de la estación del Norte, que ni siquiera esta última prueba de admiración y respeto ha merecido su memoria, al mismo pueblo que hace algunos años le encumbrió justa y merecidamente á las alturas de la gloria.

Los restos han sido depositados provisionalmente en el cementerio del Esté, hasta tanto que se acuerda trasladarlos al panteón de «Marinos Ilustres».

Al ver cruzar las calles de la corte aquel fúnebre cortejo, solo, sin representación de la Armada y sin

el acompañamiento popular que todos esperábamos, recordamos que precisamente un año antes el pueblo de Madrid, había acudido en masa á otro entierro, al de Manuel García «El Espartero» llenando las calles del tránsito una multitud inmensa, ansiosa de dar el último adiós al cadáver de un torero ilustre. (7)

Y al comparar una con otra fecha y un acto con otro, tristes, tristes consideraciones se nos ocurrieron, las que no trasladamos al papel por no lastimar el amor propio de los admiradores del arte nacional.

Peral, olvidado, baja al sepulcro que le abrieron, con no pocos disgustos, sus compatriotas, sin que el sentimiento popular, cubra sus cenizas...

El «Espartero» recibió al morir pruebas de afecto y cariño de esa masa anónima donde reside el santuario de la inmortalidad (Triste paralelo!

El uno trabajó por nuestra grandeza, por la prosperidad patria; el otro laboró por lo que ninguna utilidad práctica encierra.

Al ver tal injusticia, bien á nuestro pesar y con el abatimiento de la pena exclamamos:

¡¡Cosas de España!!

La guerra de Cuba va tomando mal cariz, y no sé si por su larga duración ó por esa misma degeneración del sentimiento popular, ya casi nadie se ocupa de la suerte de los valientes hijos de España que en la manigua luchan sin descanso, exponiendo su vida por la integridad del territorio nacional. Recibease á diario noticias de las bajas que sufre nuestro ejército y todavía no hemos oído á nadie que se piense en socorrer á las familias de las víctimas, como si no fueran tan dignas de consideración como aquellas otras de Melilla, para las cuales se abrieron suscripciones de todas clases y se recogieron muchos recursos.

Y es que el patriotismo de nuestro pueblo ha desmerecido mucho y hoy las gentes se ocupan con entusiasmo de procurar el pan de cada día; pero se olvidan de que ese pan está amasado con lágrimas... Con lágrimas de las esposas, de los padres y de los hermanos de aquellos que en Cuba derraman su sangre peleando contra los insurrectos...

Como la crónica se hace ya bastante larga me limito á decir sobre los teatros, que Romea ha empezado la temporada de verano con una buena compañía y el Principe Alfonso abrió también sus puertas.

En la crónica siguiente me ocuparé de ellos con mayor detención.

JULIO ABRIL.

Madrid 2 de Junio de 1895.

## Desde la Habana

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Habana y Mayo 20 de 1895.

Mi estimado amigo: El hecho militar

más culminante de esta quincena; el combate más largo, reñido y desigual de los ocurridos hasta ahora en esta guerra, y también el más glorioso para nuestras armas, fue el de Jovito á dos leguas de Guantánamo; donde el enemigo, á más de aparecer repentinamente en número de más de 2000 hombres, bien parapetados, contra unos 400 nuestros, en marcha, y á más de aprovechar la sorpresa consiguiente, no pudo lograr ventaja alguna, pues si á la primera descarga mataron al gefe de nuestra columna, tuvo ésta en su sucesor un hombre de temple. Muchos comentarios se hacen en la Habana, de cómo pudo sostenerse nueve horas esa columna de Simancas sin faltarle municiones; pero los 100 hombres de las «Escuadras» de Santa Catalina de Guaso (voluntarios guerrilleros del campo, que adquirieron merecido prestigio en la pasada guerra) atacando con impetu al enemigo en el último periodo del combate, ayudaron poderosamente á la merma columna á repeler y escarmentar á los rebeldes y perseguirlos. Tan seguro tenían éstos el copo de la columna, que su tañón en rendirla lo acredita los numerosos muertos y heridos que se llevó el enemigo á la grupa, y que aunque siempre acostumbra á retirar, por esta vez dejó de sus muertos 40 en el campo, que enterraron los nuestros. Pero las tropas debieron tener muchas más bajas de las que se ponen.

Verá usted, que por los días en que ocurría este señalado combate, los rebeldes para distraer la atención de nuestros gefes, atacaron varios poblados más ó menos próximos, en pequeñas partidas. No cabe dudar que son discípulos nuestros bien aprovechados, en su sistema de guerra á la española; que sabe usted así llaman los extranjeros al sistema de guerrillas que opuso España á Napoleón I.

En las luchas de menos importancia, en esos poblados, de algunas de ellas no se sabe su verdadero resultado, por que siguen así las autoridades embargando las noticias, hasta el punto de que habiendo algunas sido publicadas en la prensa de Santiago de Cuba y Guantánamo, no lo permiten aquí; mientras el reporter del «Herald» de Nueva York, dicen estos periódicos,—se le permite enviarlas por el cable, á pesar de que algunas de ellas no favorecen á nuestro Gobierno.

Este en Madrid, vemos que es más verídico con aquella prensa, pues nos sorprende recibir por el cable aquí, noticias de la guerra que no sabemos. En Abril último aseguraba el Sr. Moret al Reporter del «Herald», que los insurrectos ascendían á unos 5.000 hombres (mientras el General Calleja llegó diciendo que á unos 1.500.) Hoy puede asegurarse que llegan á 10.000; si no todos bien armados, en su mayor parte. Siguiendo con tal actividad la campaña, por mucho acopio que tengan de municiones, pronto carecerán de ellas; y la prueba es el ansia con que las buscan y lo mismo armamento, atacando cuarteles de la Guardia civil ó depósitos; pero si se vigila bien la costa, les será difícil conseguirlas. Y que en la costa hay la vigilancia que cabe, dados los pocos buques que hay, lo prueba la vida activa y penosa de éstos, que entran en puerto á reponer carbón y víveres, y á las cuatro ó cinco horas salen á sus respectivos destinos, y se aguantan en la mar, haya el tiempo que quiera.

Pero á ciertos puntos, llenos de bajos ó cayos, á varias calas y desembocaduras de ríos, no pueden llegar más que lanchas cañoneras, y de éstas no hay más que una bien defectuosa y antigua, la «Caridad», que está hoy en Cardenas.

Y los rebeldes tienen buenos prácticos por mar y tierra; y le las inmediatas islas Bahamas, de Santo Domingo, de Jamaica, puede venir en botas grandes, ahora que el tiempo está cada vez mejor. ¡Qué gran papel harían hoy en estas costas una docena de lanchas del tipo «Córdor»!

Desde el principio de la insurrección, pero ahora más, salen de las principales poblaciones de la isla para las más próximas poblaciones yankees, Tampa y Cayohueso, varios jóvenes con nombres cambiados, en su mayoría de 15 á 20 años, que al llegar los filian y juramentan, les cortan el pelo y enseñan los esenciales manejos del arma; y salen luego en pequeñas partidas para engrosar la insurrección. ¿Tendrán seguridad de desembarcar en Cuba, cuando esto es lo que menos les preocupa? Esta prensa denunció tal hecho, como también que algunos padres de esos mal aconsejados voluntarios, recurrieron á las autoridades reclamándolos; porque no habiendo dado licencia paterna para la marcha de sus hijos, debieron aquellas impedir su salida, por más que salieran con documentos falsos ó con otro nombre.

Insisto en que recuerde V. que en la insurrección pasada había aquí 35 cañoneros y 8 ó 9 buques algo mayores, y la guerra duró diez años. Hoy no tenemos más que 5 de los primeros, algunos muy viejos, y 7 de los segundos; aunque se les agregan los cuatro cañoneros torpederos, que están á Hagar, ¿se podrán hacer milagros?

Ya sabemos quien es el sucesor del famoso Rey de los campos de Cuba. Su hermano Vicente García, que ya empezó á ejercer, quemando una finca por que no le tributaron con 20 centenes. Poco creó que este nuevo Rey dominará poco.

Sin más por ahora, sabe cuanto le estima su afmo. amigo q. b. s. m.

El Corresponsal.

## TIJERETAZOS

Dice el «Diario de Sevilla» que el Ayuntamiento de aquella ciudad debe á las bandas militares de Soria, Granada y Cazadores unos cuantos miles de pesetas. Los músicos que forman dichas bandas no son banqueros, ni capitulistas, y por lo tanto, necesitan cobrar lo que se les debe, pues para eso lo han trabajado.

Es verdad que también lo trabajan los maestros de escuela y no cobran.

«El Noticiero Sevillano» toma nota de lo dicho por «El Diario de Sevilla» y tira esta granada al Ayuntamiento andaluz:

«Pues no sabe el colega lo mejor y es que muchos de esos músicos son los que, formando los dos batallones regionales, marcharon hace poco á Cuba sin que el ayuntamiento se dignara despedirlos. Eso sí, el ayuntamiento se ha apresurado á invitar á las músicas militares para que toquen en las próximas festividades del Corpus».

El invitar no cuenta nada.

X el despedir cuesta tabacos y pesetas.

Por eso el municipio de Sevilla invita y no despide.

Ni paga las músicas.

Los periódicos andan buscando la nacionalidad española al difunto separatista José Martí.

Hace tiempo querían hacer español á Mahomed Torres.

¡Qué gana de ponerse en berlines!

¿Vamos ganando algo si esto sompa-

triotas de renegados?